

## Fútbol

# Los otros incidentes lamentables en los campos de fútbol de Asturias

El último altercado de benjamines en Gijón se une a la larga lista de episodios que empañan el deporte: “El problema está en la grada”

Oviedo / Gijón,  
P. G. P./  
J. M. REQUENA

El incidente del pasado fin de semana en un encuentro de benjamines en Gijón, que tuvo que ser suspendido a raíz de que un padre se encarase con el entrenador de su hijo, insultándole y amenazándole solicitando más minutos de juego para su vástago, es solo el último de una sucesión de hechos que vienen tiempo asolando al deporte no profesional en Asturias. Padre e hijo fueron expulsados del club para “cortar de raíz” una violencia en el deporte que está demasiado arraigada en la sociedad.

Prueba de ello son las agresiones, insultos y amenazas que sufren cada día entrenadores, jugadores y árbitros. Un dedo roto por una patada de un jugador, enfadado tras recibir una tarjeta; un asistente que tuvo que arbitrar escoltado por la Policía tras ser agredido por el público visitante o el padre de un jugador asestando un bofetón a un integrante del equipo rival, son solo algunos de los ejemplos. Hay muchos más. Y todos los que los sufrieron en primera persona —muchos de ellos prefieren no aportar su identidad para este reportaje— coinciden: “El mayor problema en un partido de este tipo está en la grada, no en el campo”.

**1 Un guantazo sin explicación.** José Uranga lleva arbitrando seis años en Asturias y asegura que “vio de todo”. Lo que más le impactó, sin embargo, fue ver cómo, tras un partido de juveniles, “el padre de uno de los jugadores insultó a un futbolista rival, se encararon, y acabó pegándole un guantazo al menor”. Allí tuvo que personarse la Guardia Civil, que no logró dar con el autor de los hechos, que se fue impune. No fue la única situación desagradable que tuvo que vivir. Como asistente, en una fase de ascenso a Preferente, “me tiraron un hielo desde la grada, que me dio en la espalda”. Uranga explica que “si los padres dejasen a los chavales jugar, sin su presión, todo sería mucho más tranquilo”.

**2 Un árbitro obligado a hacer de “escolta”.** El colegiado Javier Fernández sigue en activo en el comité del Occidente. Él recuerda cómo, en un partido de ascenso a Preferente, la Policía tuvo que colocarse detrás de uno de sus asistentes, escoltándole duran-



## Las acciones más execrables

- 1 Un dedo roto de una patada.** Un árbitro gijonés sufrió una agresión en el año 2016, tras mostrar una amarilla a un futbolista, que se rebeló y le pegó una patada. Lo denunció y ganó el juicio.
- 2 Pegándose hasta el parking.** En un Valdesoto-Turón se originó una pelea entre los dos equipos a la que tuvo que acudir la Guardia Civil. Los incidentes llegaron incluso al parking del campo.
- 3 Policía para proteger al asistente.** En un encuentro de fase de ascenso a Preferente, la Policía tuvo que colocarse detrás del asistente para que este pudiera continuar en el partido tras ser agredido.
- 4 Pelea en Pillarno y aficionado a la fuga.** En un partido de Segunda Regional en Pillarno (Castrillón) los instantes finales fueron intensos y el encuentro acabó en una pelea. Un hincha agredió a un jugador y huyó.
- 5 Un guantazo a un menor.** En un partido de juveniles, el padre de uno de los jugadores entró en el túnel de vestuarios tras acabar el partido y propinó un bofetón a un jugador del conjunto rival, menor de edad.
- 6 Expulsado del equipo por insultar a un árbitro.** Fue un incidente muy sonado de la temporada pasada en un partido de cadetes. Un jugador fue expulsado y le deseó la muerte al árbitro.

te el partido, para que pudiera seguir ejerciendo su labor, después de que el público le hubiera agredido. También le viene a la mente un partido de cadetes (14 y 15 años), cuando un jugador pegó un puñetazo en la nariz al árbitro, tras ser expulsado, dejando al trencilla herido y sangrando.

**3 Una persecución a insultos con niños delante.** No es la única de Javier Fernández. En un partido de alevines, al acabar el encuentro, los padres de los jugadores le persiguieron insultándole, “con los niños delante”. Por eso, pide “empezar a educar desde edades tempranas” en este aspecto.

**4 Un dedo roto que llegó a juicio.** Uno de los incidentes de mayor calado lo vivió un árbitro gijonés que prefiere no ser identificado. Ocurrió en diciembre de 2016, en una liga no profesional. Tras mostrar una tarjeta amarilla a un jugador, este se revolvió y acabó propinándole una patada que le

rompió un dedo de la mano. Lo denunció y el caso llegó a juicio, que ganó. El agresor fue condenado a pagar una indemnización de 2.600 euros. “Los peores son los padres en la grada, te insultan y se encaran contigo a la mínima”, explica David Fombona, que arbitró tres años. “Los niños ven sus padres hacen eso y acaban copiando sus comportamientos”, explica el extrencilla, que tuvo que vivir cómo “un niño de siete años me insultaba, con su padre al lado permitiéndolo”. Por ello, pide “alguien que nos defienda” en esos casos, coincidiendo en que “no puede depender todo de los clubes”.

**5 La trifulca recordada en Pillarno.** En Pillarno (Castrillón) tuvo lugar un episodio surrealista en segunda regional, entre el Pillarno y el Unión Deportiva San Esteban, en el año 2017. Los visitantes ganaban por un gol en los instantes finales de partido, pero los locales remontaron. Un jugador visitante se enfrentó a los locales y se produjo una gresca. Un aficionado visitante acabó agrediendo a un jugador. El árbitro reflejó en el acta que se había huido del estadio en un vehículo de “gran cilindrada”.

**6 Pelea en el parking del Valdesoto.** Un Valdesoto-Turón de Preferente de hace varias temporadas acabó con una trifulca en el parking del estadio entre jugadores de ambos equipos. “Acabó el partido y un aficionado llamó hijo de puta a un jugador del Turón y éste se encaró con él. Los del Valdesoto fueron a insultarle y acabó en una pelea. Habría 3 o 4 expulsados y parecía que estaban locos”, recuerda un testigo. La pelea acabó en el parking y acabó yendo la guardia civil.

**7 “Hijo de puta, a ver si te mueres”.** Fue uno de los incidentes más lamentables de la temporada pasada. Tuvo lugar en un partido de Tercera cadete entre el Grujoan C y La Corredoria B, que acabó en un 3-1 para los locales. El árbitro expulsó a un jugador local en la segunda parte y el futbolista la tomó con el colegiado. “Eres un hijo de puta, a ver si te mueres”. El Grujoan expulsó al jugador.

**8 Incluso en prebenjamines.** En un partido de prebenjamines (entre 5 y 7 años) tuvo lugar un episodio lamentable hace varios años. Fue en El Cristo, durante el torneo “Juan Mata”, en un partido entre el Llano y el Viesques. Varios aficionados empezaron a increpar al entrenador del Llano y éste le echó la culpa al técnico del Viesques. Los dos equipos venían ya con piquilla. Los dos entrenadores tuvieron una rirrafe, empezaron a escucharse insultos graves y los momentos de tensión fueron tales que el árbitro se vio obligado a parar el partido durante varios minutos. Los niños no entendían nada.